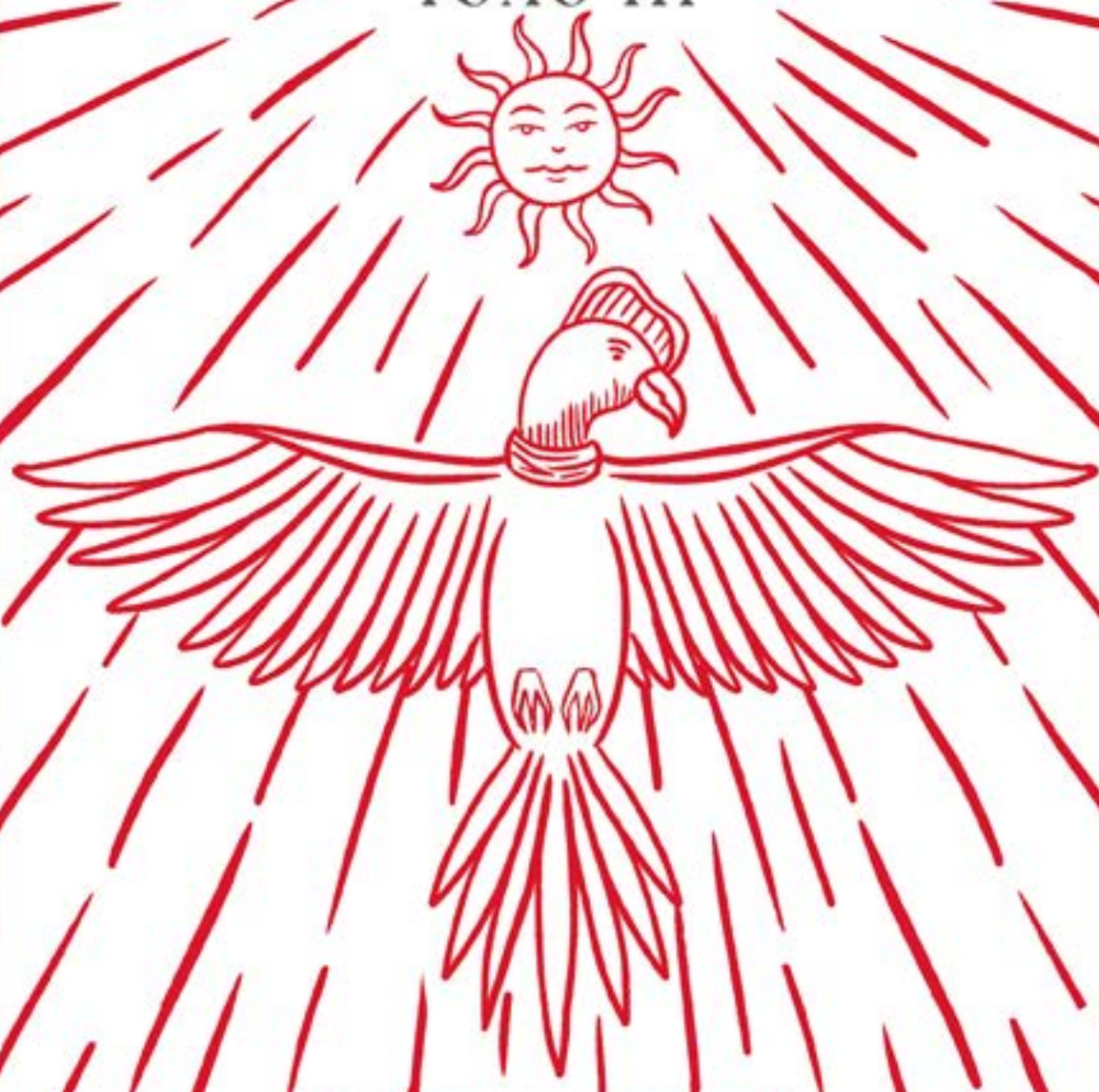


TEATRO PERUANO

Colección Bicentenario

TOMO III



ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE
ARTE DRAMÁTICO
Guillermo Ugarte Chamorro

TEATRO PERUANO COLECCIÓN BICENTENARIO

TOMO III



AUTORIDADES ENSAD

Directora General: Lucía Lora Cuentas (e)
Director Académico: Gilberto Lorenzo Romero Soto
Directora de Investigación: Lucía Lora Cuentas
Director de Producción Artística y
Actividades Académicas: Emilio Montero Schwarz
Secretario General: Santos Cadillo Jara
Presupuesto: Víctor Gustavo Espinoza Meza
Administración: Israel Igdalias Ramón Pongo

Fondo Editorial ENSAD

Coordinación de proyectos de investigación: Yasmin Loayza Juárez
Coordinación y gestión editorial: Julio César Vega
Corrección y edición: María Inés Vargas Tunque
Corrección y edición: Luis Zúñiga Morales
Ilustración, diseño y diagramación: Pierina Tiravanti Struque

Teatro peruano. Colección Bicentenario. Tomo III

© De los textos: sus autores y autoras.

© De la portada: Pierina Tiravanti Struque.

© De esta edición: Unidad Ejecutora Escuela Nacional Superior de Arte Dramático
"Guillermo Ugarte Chamorro"

Editado por: Unidad Ejecutora Escuela Nacional Superior de Arte Dramático
"Guillermo Ugarte Chamorro"
Calle Esperanza N° 233, Miraflores
Lima 18, Perú

1ª edición - diciembre 2020

HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ N° 2020-09820
ISBN N° 978-612-48419-1-0

Se terminó de imprimir en diciembre de 2020 en:
Servicios generales ALOE EIRL
RUC 20603370351
Av. San José 1861, Villa María del Triunfo, Lima
Tiraje: 1000 ejemplares

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta edición sin autorización expresa de la Unidad Ejecutora Escuela Nacional Superior de Arte Dramático "Guillermo Ugarte Chamorro".
Las afirmaciones en la presente publicación son de responsabilidad única de sus autores.

Índice

- | | |
|--|---|
| 7 | 259 |
| Presentación | Hijos de la República
Gonzalo Rodríguez Risco |
| 15 | 363 |
| Visita guiada. Al patriotismo
de las más sensibles
Ana Correa Benites | ¡Mañana arde Santiago...!
Ronal Salinas Castro |
| 59 | 411 |
| El banquete de Mariátegui
Cuatrotablas | Mujer que no se habita
María Laura Vélez Valcárcel |
| 95 | 447 |
| Los funerales de doña Arcadia
Diego La Hoz | En la calle del Espíritu Santo
Celeste Viale Yerovi |
| 139 | 511 |
| Desertor
Sofía Ochoa Talavera | Bajo la Batalla de Miraflores
Paola Vicente Chocano |
| 187 | 577 |
| El sueño de don José de San Martín
Alexander Pacheco | Hasta que choque el hueso
Sebastián Eddowes y Mario Zanatta |
| 225 | |
| La pacientita N ^º 4
Sara Paredes Mansilla | |

Presentación

La Escuela Nacional Superior de Arte Dramático “Guillermo Ugarte Chamorro” (ENSAD), a través de su Fondo Editorial, conmemora el Bicentenario de la Independencia del Perú con la convicción de que el gran relato de nuestra independencia también se forja desde la dramaturgia. Así nació *Teatro Peruano. Colección Bicentenario*, una muestra de la diversidad y de la riqueza creativa de nuestras dramaturgas y dramaturgos nacionales. La publicación de esta colección está temáticamente signada por la ruta de nuestra historia libertaria, atraviesa periodos claves de nuestra historia en esa búsqueda soberana por la tan preciada libertad.

Hasta hoy, desde el Fondo Editorial de la ENSAD, hemos presentado dos tomos antológicos en esta colección editados por Santiago Soberón Calero. En 2018, el primer tomo incluyó siete obras de teatro en torno a nuestros orígenes prehispánicos. Son textos dramáticos que visibilizan una serie de tradiciones y relatos prehispánicos: *La Epopeya Chanka*, escrita en quechua y español por Rómulo Tello Valdivia, Alberto Cahuaya Quintana, Juan Pablo Arias Ccasa y Vidal F. Ochoa Salazar, como texto de la representación del Sondor Raymi que se realiza anualmente en Andahuaylas. También integran este tomo *La Piedra Cansada* de César Vallejo, *Sumac Ttica* de Nicanor Jara, *Ayar Manco* de Juan Ríos, *Danzando en las tinieblas* de María Teresa Zúñiga, *Ollantay* en la versión de Pío Campos que se representa en la ciudad de Carhuamayo en Junín y *La Muerte de Atahualpa* de Bernardo Roca Rey.

En 2019, el segundo tomo de la colección incluyó cuatro obras sobre la conquista y la colonia de autores peruanos contemporáneos. Estas cuatro obras fueron: *Espinas* de Eduardo Adrianzén; *Arí arí, guaguamundo* de César Vega Herrera; *Garcilaso* de María Teresa Zúñiga y *La hija de Lope*

de Sara Joffré. Es una antología signada por la presencia o influencia de personajes emblemáticos de la conquista y del periodo colonial. La obra de nuestra recordada maestra Sara Joffré ganó para el teatro la historia de Lope de Aguirre, uno de los protagonistas más sangrientos y crueles de la conquista española. En el caso de la maestra huancaína María Teresa Zúñiga, su obra incluida en el segundo tomo de esta colección rescata la semblanza del Inca Garcilaso de la Vega, hombre de dos mundos, cuya significación dentro de la historia nacional es vital. De igual forma el gran maestro César Vega Herrera recrea la historia de otro gran mestizo fundamental en la historia del país, Guamán Poma de Ayala, el célebre cronista ayacuchano. Y, finalmente, en este segundo tomo se sumó el maestro Eduardo Adrianzén, quien a través de su obra abordó el pensamiento religioso del periodo colonial.

Y así, en el 2020, correspondía el tercer tomo de *Teatro Peruano. Colección Bicentenario* articulado por el grito libertario. Una crisis global sin precedentes nos llegó y paralizó el mundo entero. La pandemia de la Covid 19 desató el temor de millones en el mundo. A puertas de ingresar a la conmemoración de nuestro Bicentenario solo había un camino, continuar o continuar. Encerrados en nuestras casas, prisioneros de tal catástrofe, solo quedaba dar el paso. La decisión de configuración del tercer tomo se articuló a través del eje temático del grito libertario: la historia independentista nacional, la historia republicana, los tiempos actuales y sus luchas por las libertades (artísticas, culturales, sociales, económicas, entre otras), los retos de integración nacional, la nación soñada, la visión arguediana de un país de todas las sangres, entre otros temas que principalmente propiciarán una reflexión crítica desde el teatro sobre el momento clave que vivimos con la conmemoración de nuestro bicentenario patrio.

Así, en medio de la pandemia, la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático, “Guillermo Ugarte Chamorro” (ENSAD), a través de su Fondo Editorial, decidió convocar abiertamente a la participación de los y las creadoras escénicas para que presentasen sus obras de dramaturgia durante el 2020 en torno a los ejes de la conmemoración del Bicentenario. Las temáticas estuvieron definidas por nuestro proceso histórico independentista, histórico libertario y también por los retos contemporáneos del Perú que se

constituyen como nuestros más caros anhelos de libertad, de nación libre, justa y soberana. Se definió así que serían alrededor de diez obras de dramaturgia de autoras y autores peruanos y peruanistas las que se sumarían a este tercer tomo de *Teatro Peruano. Colección Bicentenario* como una de las más grandes celebraciones desde nuestra dramaturgia.

De entre todas las propuestas presentadas al proceso durante el durísimo 2020, una “Comisión de Lectura de Dramaturgia Peruana del Bicentenario” elevó al Fondo Editorial de la ENSAD recomendaciones de publicación de las obras de teatro a fin de considerarlas para integrar el tercer tomo de la colección. Esta comisión estuvo integrada por representantes institucionales de la Dirección General para Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores (DGAC), el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social del Ministerio de Cultura (LUM) y la Dirección de Investigación de la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático (DI-ENSAD), quienes en lectura independiente y abierta, transmitieron al Fondo Editorial de la ENSAD sus recomendaciones en concordancia con el ejercicio pleno de los derechos culturales tanto de las y los creadoras, así como de la población que será beneficiada con la difusión de estas obras y, sobre todo, la cultura peruana en general que se beneficia del intercambio cultural, de la preservación de nuestro patrimonio cultural vivo y el fomento de las artes escénicas nacionales. El Fondo Editorial tomó en cuenta tales recomendaciones y decidió editar no a diez sino a las doce obras recomendadas, como parte de uno de sus esfuerzos editoriales más importantes del año pasado.

Hoy, ya en el 2021, en plena celebración bicentenaria, les traemos este tercer tomo de la colección con doce obras del mejor teatro peruano contemporáneo. Esta publicación tiene el espíritu noble de autoras y autores nacionales que nos regalan sus obras de teatro como un grito libertario, como un pago creativo a nuestros Apus que es también un canto de nuestra enorme riqueza creativa. Están aquí la maestra Ana Correa Benites liderando la creación colectiva denominada *Visita guiada. Al patriotismo de las más sensibles*, también se suma a esta publicación el mítico grupo teatral Cuatrotablas con su creación *El banquete de Mariátegui*, el maestro Diego La Hoz con *Los funerales de doña Arcadia*, la creadora arequipeña Sofía Ochoa

Talavera con *Desertor*, el creador escénico Alexander Pacheco con *El sueño de don José de San Martín*, la incansable creadora y gestora cultural Sara Paredes Mansilla con su unipersonal *La pacientita N° 4*, el maestro Gonzalo Rodríguez Risco con su obra *Hijos de la República*, el docente y creador Ronal Salinas Castro con *¡Mañana arde Santiago...!*, la maestra titiritera María Laura Vélez Valcárcel con *Mujer que no se habita*, la gran dramaturga y maestra Celeste Viale Yerovi con su premiada obra *En la calle del Espíritu Santo*, la directora y dramaturga Paola Vicente Chocano con *Bajo la Batalla de Miraflores* y los creadores Sebastián Eddowes y Mario Zanatta con la obra compartida *Hasta que choque el hueso*.

Por ello, nos complace tanto desde el Fondo Editorial de la ENSAD, anunciar que se levanta el telón, el Perú es el gran escenario. Subimos a las tablas con 200 años de historia libres del yugo colonial. No ha sido fácil llegar hasta aquí. Las luces se encienden y viajamos con este caudal del mejor teatro peruano contemporáneo: junto a San Martín compartimos el sueño de la pariguana, una visita guiada al Panteón de los Héroes nos lleva al encuentro con las heroínas olvidadas de la Historia, cantamos junto a “La Agonía” el dolor de la esclavitud, atravesamos un campo lleno de poesía peruana hacia el hogar de Yerma, sufrimos junto al joven Vallejo su encarcelamiento, nos retorremos de dolor con la pacientita en medio de la indiferencia al nacimiento, resistimos junto a madres y hermanas la guerra que ha llegado a las puertas de Lima, nos ocultamos con el soldado Aníbal de las sombras de la violencia terrorista en Huamanga, participamos de un banquete con Mariátegui y Anna Chiappe tras la muerte de Sánchez Cerro, desciframos los tentáculos de la dictadura con la periodista Maya y bailamos junto a Diego y Edgar en la discoteca Honey de Los Olivos. Nuestras heridas y nuestras esperanzas se reúnen aquí, en este prisma de teatro bicentenario, casi como en una revelación, un pasacalle de todas las sangres en el escenario.

Ha sido un largo camino llegar a este tercer tomo de la colección que hoy presentamos. Pero estamos aquí por una sola razón, para evidenciar que el teatro peruano vive porque hay quienes lo piensan, lo sueñan, lo crean, lo

construyen, lo luchan, lo sudan, lo escriben, lo danzan, lo sienten, lo abrigan, lo extrañan, lo añoran y lo comparten entregando lo mejor de sus vidas. Gracias a nuestra querida ENSAD, a sus autoridades, a las y los autores presentes en estas páginas, al equipo del Fondo Editorial y a cada una de las personas que participaron en este proyecto e hicieron posible este maravilloso regalo bicentenario.

Julio César Vega
Fondo Editorial ENSAD

Visita guiada

**Al patriotismo de las
más sensibles**

Ana Correa Benites

Visita guiada. Al patriotismo de las más sensibles lleva a los y las espectadoras a través del teatro y la ficción a conocer a las mujeres que se rebelaron, que fueron a la búsqueda de secretos, que intrigaron, que dieron información, que ayudaron con dinero y bienes, que combatieron en la retaguardia y en los frentes de batalla y que dieron su vida por la causa libertaria.

La acción nos mostrará el encuentro de tres estudiantes de secundaria con un grupo de jóvenes universitarios en una visita guiada al Museo del «Panteón de los Próceres». Entre encuentros y desencuentros, juntas irán descubriendo otras maneras de contar y aprender nuestra historia. Al despedirse, comprenden que han descubierto nuevas heroínas, aquellas que las mujeres jóvenes del Perú necesitan hoy en día para templar su carácter y fortalecer nuestro género.

Ana Correa Benites

Es actriz creadora, profesora, dramaturga y directora de teatro. Integra el Grupo Cultural Yuyachkani desde 1978. Es profesora de Educación Artística con mención en Arte Dramático – ENSAD, Bachiller en Educación URP, y actualmente ha culminado estudios de la Maestría de Antropología Visual. Es, además, Instructora de Artes Marciales, Taichi y Qigong, directora del Proyecto de Teatro para Niños y Niñas y Adolescentes «Tirulato» y miembro de la Primera Generación del «Magdalena Project», movimiento internacional de mujeres en el teatro contemporáneo. Es activista de DD.HH. y feminista.

Ha publicado los libros *TIRULATO, teatro peruano para niñas y niños; Documentos de Teatro Nro. 5 de Yuyachkani; Memorias del Guayabo* y los videos pedagógicos *La Rebelión de los Objetos* y *La magia del palo*. Recibió el reconocimiento de Personalidad Meritoria de la Cultura 2012 (otorgado por el Ministerio de Cultura por «Acercar el Teatro desde la diversidad de expresiones que lo caracteriza a nuevas generaciones, nuevos públicos y nuevos espacios») y la Medalla «Palabra de Mujer 2013» otorgada por la Alianza Francesa de Lima.

VISITA GUIADA

Al patriotismo de las más sensibles

Creación colectiva con la dramaturgia y dirección de
Ana Correa Benites

Creada para ser presentada en la nave central del Museo «Panteón de los Próceres». Participaron los alumnos y alumnas del 7mo. ciclo de la Especialidad de Teatro de la Facultad de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú: Israel Caleni, Mayra Carbajal, Sebastián Cárdenas, Francesca Correa, Erick Cumpa, Paula Espinosa, Sophia García, Betsy Loza, Eveling Olivares, Viviana Pereyra, Alessandra Rivas, Franco Silva, Gabriel Soto, Michelle Vallejos, Norma Venegas, Shantall Vera. Producción: Ina Mayushin. Asistencia de Dirección: Gonzalo Talavera.

Textos citados en la obra: cartas de Micaela Bastidas a José Gabriel Condorcanqui, cartas de Manuelita Sáenz y Simón Bolívar, narración oral Ashaninka, poema de Jorge Eduardo Eielson, poema de Genaro Ledesma, Caravana de la muerte: basado en información del Instituto de Estudios Históricos Militares.

ESCENA 1

IZAMIENTO DE LA BANDERA

(El público espera a la entrada del espacio teatral que ostenta una bandera izada. Aparecen uniformadas tres escolares mujeres. Una, la brigadier, va delante y lleva una vara de mando. Las otras dos llevan redoblante y lira. Ingresan marchando y tocando hasta colocarse ante la bandera).

Escolar 1

Bienvenidos a la Visita Guiada al Panteón de los Próceres.

Empezaremos hablando sobre la historia de la bandera y el escudo nacional. Nuestro libertador don José de San Martín, estando en Paracas, muy agitado por los afanes de preparar la marcha del Ejército Libertador hacia Lima, se recostó para descansar sobre una palmera y se quedó dormido. Soñó con muchas banderas flameantes. Hasta que en su sueño, de pronto, fijó su atención en una de las banderas y despertó. Al abrir los ojos, pudo ver el vuelo de un grupo de aves de pecho blanco con alas rojas. Así, entre el sueño y la realidad, se inspiró para crear nuestra primera bandera nacional.

(Las Escolares vuelven a tocar, marchan y realizan una evolución de desfile).

Escolar 2

El primer escudo nacional fue creado por Javier Cortez, siguiendo las indicaciones del General don José de San Martín. Un sol radiante que aparece por detrás de las montañas, como podrán verlo cuando ingresen al Panteón de los Próceres. El escudo representa el renacimiento del sol victorioso del Perú, al que alcanzaríamos venciendo al enemigo español y logrando el ansiado país libre y democrático que somos hoy en día.

(Las tres alumnas vuelven a tocar).

Estudiante/mujer 1

(Apareciendo dentro del público como parte de un grupo de jóvenes universitarios)

¡En realidad, don José de San Martín estaba a favor de que el Perú, después de independizarse, fuera gobernado por una monarquía constitucional!

Estudiante/hombre 1

Se inspiró en banderas antiguas para crear nuestra bandera. Y en 1822, José de Torre Tagle emitió un decreto para modificar la forma de la bandera. Así se cambiaron las franjas roja y blanca de horizontales a verticales. El motivo: las franjas horizontales se podían confundir con otras banderas en las guerras de la Independencia.

Escolar 1

Gracias por darnos sus anticipadas opiniones. Más adelante habrá un momento para sus comentarios y preguntas. Les pedimos que, si van a quedarse, guarden silencio hasta que se les dé la palabra.

En 1825, durante el gobierno provisional de Bolívar, el Congreso Constituyente crea una nueva bandera con un nuevo escudo. Ese escudo tiene tres campos, el primero con la vicuña, en honor a la fauna peruana; el segundo campo da lugar al árbol de la Quina, una planta medicinal que representa la flora; y el tercero contiene a la cornucopia, símbolo de la riqueza minera del país.

En 1950, el presidente Manuel Odría clasifica las formas de la Bandera, y deja su uso permanente reservado a las instituciones nacionales. El saludo a la bandera es un acto de respeto a nuestro símbolo máximo.

(Música de banda, desfile).

Escolar 2

Ha terminado el saludo a la bandera.

Estudiante/mujer 2

Cuando yo estaba en el colegio, nos tenían paradas igual que a ellas, hiciera frío o hubiera sol.

Estudiante/mujer 3

En esas fechas las profesoras revisaban el uniforme y si no llevabas la escarapela te amonestaban.

Todos

¡La escarapela! Sí. Igualito.

Estudiante/mujer 4

Con la mano sobre la escarapela se cantaba el himno nacional...

Estudiante/hombre 2

El himno a la bandera...

Estudiante/hombre 3

¡Y el himno al colegio!

Todos

¡Igualito!

Estudiante/hombre 4

En mi colegio nunca nos obligaron usar la escarapela, ni a cantar el Himno Nacional.

Estudiante/hombre 5

Sé más de las guerras mundiales que de la lucha por la independencia.

Estudiante/mujer 5

Por unos años a mi papá lo destacaron a México. Allí estudié. La fiesta de independencia más intensa que recuerdo es la de celebrar el 16 de septiembre gritando «¡Viva México!».

(Canta un fragmento del Himno Nacional de México)

Hasta ahora comparo el nacionalismo de los mexicanos con el de los peruanos. Creo que en eso perdemos.

Estudiante/mujer 6

Mi abuelo era general del ejército y héroe de la Guerra con Ecuador. Siempre envidié el profundo amor que le tenía al Perú, algo que yo en verdad jamás he llegado a sentir tanto como él.

Estudiante/hombre 1

Yo participaba en la banda porque así me salvaba de estar en las formaciones, por donde los profesores pasaban como policías de prisión, merodeando por las columnas y buscando al que estuviera distraído para jalarle las patillas.

Estudiante/hombre 5

Camisa dentro del pantalón.

Estudiante/hombre 2

Cabello recortado.

Estudiante/hombre 3

Medias altas.

Estudiante/hombre 4

Chompa reglamentaria.

Estudiante/mujer 1

Trenzas francesas.

Estudiante/mujer 2

Falda debajo de la rodilla.

Estudiante/mujer 3

Medias altas.

Estudiante/mujer 4

Zapatos bien lustrados.

Todos

¡Y escarapela sobre el corazón!

Estudiante/mujer 1

A mí me daba vergüenza celebrar las Fiestas Patrias. No sentía que tuviera algo que celebrar habiendo tanto que cambiar.

Estudiante/mujer 4

Recuerdo que en quinto de secundaria tuve un profesor que nos explicó muchas cosas sobre el conflicto armado interno. Apareció en mí la palabra «comunidad» y me hizo prestar atención a la historia del país.

Estudiante/hombre 3

En mi colegio, hablar de peruanidad era hablar de ¡Festidanza! Cada año en ¡Festidanza! elegíamos un departamento y teníamos que representar sus costumbres frente a todos.

Escolar 3

(Se entusiasma con la conversación y se acerca a los Estudiantes)

Yo estudié la primaria en Chimbote y la fiesta de independencia allá era bellísima. Don José de San Martín entraba al colegio subido sobre un inmenso caballo, acompañado de los Próceres, quienes caminaban a su lado al compás de la banda, mientras decían a viva voz «¡Viva la Independencia!». Después venía la fiesta criolla.

Estudiante/hombre 1

El Zambo Cavero.

Estudiante/hombre 4

Eva Ayllón.

Estudiante/hombre 5

Pepe Vásquez.

Estudiante/mujer 5

Gianmarco.

Estudiante/hombre 3

Polo Campos.

Estudiante/mujer 4

Susana Baca.

Estudiante/hombre 2

Carmencita Lara.

Estudiante/hombre 4

Unas chelitas.

Estudiante/mujer 6

¡No pues! Un pisquito.

Escolar 2

(Se acerca a los Estudiantes) Lucha Reyes.

Escolar 1

Por favor los miembros de la escolta abstenerse de hacer comentarios.

(Se acerca, organiza a la escolta y las hace desfilar).

Estudiante/mujer 7

En mi colegio durante todo el año nos dirigían bajo conceptos religiosos con los que determinaban cuándo tú podías ser libre y cuándo no. Y yo me preguntaba ¿cuál es la voluntad general de los pueblos? ¿Cuál es la justicia de la causa que Dios defiende?

(Escolar 1 la mira censurando. Hace un ademán y resuena la banda).

Estudiante/hombre 5

En el colegio jamás conocí el verdadero significado de la lucha de Túpac Amaru y de Micaela Bastidas.

Estudiante/mujer 8

En mi colegio durante todo el mes de julio, por fiestas patrias, a diario un alumno izaba la bandera delante de todos y al final gritaba: «Viva el Perú». Inmediatamente todos le respondíamos: «¡Que viva el Perú!».

Escolar 1

(Levanta la vara de mando y grita, recuperando la dirección)

Sí, ¡viva el Perú!

Todos

¡Que viva!

Escolar 1

(Sorprendida del fervor patriótico de los estudiantes universitarios, intercambia miradas aprobatorias con las alumnas de la escolta) Invitamos a todos los presentes a acercarnos a la puerta principal del Panteón de los Próceres... la invitación incluye a los que llegaron tarde. (Mira a los universitarios y ellos y ellas aplauden. La escolta toca y marcha a la vez. Se abren las puertas del Panteón de los Próceres. Todos ingresan, incluidos los universitarios)

Para empezar esta visita guiada al Panteón de los Próceres, les contaremos que es una cripta dentro de la antigua iglesia del Real Colegio de San Carlos, que está ubicada al costado del Centro Cultural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el Parque Universitario de Lima. Allí se guardan los restos de 24 próceres de la independencia y 41 efigies que representan a próceres.

Escolar 2

Se inauguró el 9 de diciembre de 1924. Aquí yacen los restos de Ramón Castilla, Hipólito Unanue, Pascual Saco Oliveros y Andrés Bázuri. Entre los extranjeros figuran el vicealmirante Martin George Guisse y el gran mariscal William Miller, ingleses con un rol clave en la lucha contra los realistas. También está el uruguayo Juan Espinosa de los Monteros, que empezó a luchar por la independencia a los 12 años, y el argentino Mariano Necochea, quien recibió siete heridas de sable en la Batalla de Junín.

Escolar 3

También están los restos de José Bernardo Alcedo y José de la Torre Ugarte, autores del himno nacional. La única mujer sepultada en el

Panteón de los héroes es la chorrillana Juana de Dios Manrique de Luna Marquesa de Lara, quien escribía las cartas que transportaba el prócer José Olaya para informar a la fuerza libertadora.

Estudiante/mujer 1

¿La única mujer del panteón?

Estudiante/mujer 7

¿Entrando nos hablarás más de ella?

Escolar 1

No estamos preparadas...

Estudiante/mujer 4

Pero nosotros sí, y podemos hacerlo juntos, porque tú dijiste que esta era una visita interactiva...

Escolar 1

Bien. Para comenzar leeremos la placa anunciadora que nos dará el espíritu de esta visita.

(Las Escolares leen al unísono la placa colgada en el escenario).

Escolares

«Santuario Patriótico: en cuyo atrio se rinde culto al pueblo peruano representado por los Túpac Amaru...

(Al no estar en la placa el nombre Micaela Bastidas, las universitarias lo pronuncian subrayando el tono. Esto hace que los demás hagan una pequeña pausa y que luego retomen pronunciando también el nombre de la prócer, esta vez gritado por todos. Miradas de complicidad. Luego continúan).

Todos

... y las Micaela Bastidas».

Escolares

Que lucharon heroica y sacrificadamente por restaurar la soberanía y libertad de nuestra patria, conquistada con tanto esfuerzo por los pobladores aborígenes.

Todos

(Vuelven a modificar el texto) ¡Y las pobladoras aborígenes!

Escolar 1

Les pedimos a los invitados que se acomoden en el espacio para dar inicio a la vista guiada.

(La escolta toca mientras hace evoluciones en el espacio. Terminan de marchar y se colocan a un costado. Suena la Marcha de Banderas. Ingresan los estudiantes universitarios que ahora visten todos ropas de tocuyo).

SEGUNDA ESCENA**AL PATRIOTISMO DE LAS MÁS SENSIBLES**

(Los Estudiantes realizan movimientos grupales y secuencias físicas de corte marcial, con las que muestran su unidad, su fuerza y vitalidad. Al terminar la Marcha de Banderas se juntan y tatarean «La chicha», el primer himno nacional peruano. Se mantienen allí mientras las Escolares hablan).

Escolar 1

Entrando al Santuario Patriótico Histórico, ustedes verán al lado derecho la efigie de don José de San Martín Imatorras, quien encabezó la Corriente Libertadora del Sur. También está la primera bandera que él diseñó. La flota que transporta al ejército patriota y desembarca en la bahía de Paracas, comparada con la fuerza realista, era muy pequeña. Puestas frente a frente eran como David y Goliat. Ya al bajar a tierra San Martín se había encontrado con una fuerza de hombre y mujeres pequeños y descalzos, muchos de ellos armados apenas con hondas, tal como David. Nosotros éramos David.

(Los Estudiantes se convierten en el ejército patriota que ingresa cantando «La Chicha»¹. Entre todos introducen al espacio una tela inmensa).

¹ «La Chicha». Letra: José de la Torre Ugarte. Música: José Bernardo Alcedo.

Estudiantes

¡Patriotas! El mate de chicha llenad
Y alegres brindemos por la libertad
Cubra nuestras mesas el chupe y quesillo
El locro amarillo con el verde ají

Y a nuestras cabezas la chicha se vuela
La que hacerse suele de maíz o maní.

(El ejército hace movimientos con la tela simulando el agua. Estudiante/hombre 1 y Estudiante/mujer 2 empiezan a cruzar corriendo, rodando. Se quedan en medio. Ellos representarán a San Martín y a su lugarteniente).

San Martín

Compañeros, vamos, no se rindan. Tomemos lo mejor de las historias de fe que nos han contado. El pequeño pastor de ovejas, David, con una honda en la mano, lleno de fe, salió en búsqueda del gigante Goliat que estaba armado hasta los dientes. «¡Tú vienes ante mí con espada, lanza y jabalina, mas yo vengo contra ti en nombre de Jehová de los ejércitos y esta tarde te cortaré la cabeza y se la daré de comer a los perros!». (Alentando a los que tienen la tela) ¡Así como David tuvo fe en el triunfo, nosotros también creamos en nuestra lucha!

Lugarteniente

No estamos solos, tenemos al Inti, a la Quilla Luna, la Cocha Mama, a los Apus montañas, a la Allpa Mama, a las Huacas sagradas, a las momias de nuestros ancestros, y un ejército pequeño y pobre todavía, pero que se agranda por su causa justa.

Todos

¡Nuestra causa!

Lugarteniente

Al mando de su guía el General don José de San Martín.

San Martín

«Durante 300 años el Perú ha librado una batalla contra la corona española. Hoy mi misión es proteger al inocente oprimido, favorecer al desgraciado, restablecer a los habitantes de esta inmensa región

el goce de sus derechos, de su felicidad, arrancándolos para siempre del yugo español».

Lugarteniente

Nos dio ese poco de esperanza... a cada uno de nosotros... hombres, mujeres, niños, indios, negros, criollos, mestizos... Hoy debemos luchar con esa fe por nuestros derechos.

San Martín y Lugarteniente

¡Muerte al ejército realista!

Todos

¡Muerte!

(Todos jalan la tela hasta extenderla y se meten dentro).

San Martín

«¡Soldados!, acordaos que toda la América os contempla en el momento actual y que sus grandes esperanzas penden de que acreditéis la humanidad, el coraje y el honor que os han distinguido siempre».

(Imagen colectiva de guerra. Escolar 1 ordena a las Escolares tocar y los Estudiantes congelan la acción).

Escolar 2

Sigamos con el recorrido de San Martín, quien zarpa de Pisco rumbo a Ancón donde recluta más compatriotas. Luego llegará a Huaura. Ahí las tropas se prepararán para tomar Lima.

Escolar 1

Si miramos al fondo del Panteón, al lado derecho del altar mayor descubriremos una placa recordatoria en donde están los nombres de 188 mujeres que fueron condecoradas el 11 de enero de 1822 por el General don José de San Martín. En su homenaje, San Martín creó «La banda de seda y medalla patriótica» que las reconoce por su patriotismo, el patriotismo de las más sensibles.

Todos

El patriotismo de las más sensibles.

(Cada estudiante se dirige a un grupo del público y les da el nombre de 10 mujeres que fueron condecoradas por San Martín y simultáneamente por parlantes se escucha el nombre de las 182).

Escolar 3

No solo las mujeres de clase alta participaron en estas acciones, miles de mujeres indígenas, negras y mulatas formaron parte de esa grandiosa gesta. Las panaykuna, rabonas, heroínas y mujeres soldados, se encargaban de la sobrevivencia del ejército organizado, antes, durante y después de cada batalla. También eran guerreras en el momento necesario, proveían de agua, medicinas, balas y cargaban el fusil, saliendo a pelear si acaso hiciera falta. ¡Sus luchas fueron destacadas, pero silenciadas!

(Todos levantan la tela. Escolar 3 ingresa debajo de la tela y se integra al grupo de los Estudiantes. Escolar 1 y 2 la miran censuradoras. Al levantarse nuevamente la tela, Escolar 3 aparece vestida con ropas de tocuyo, como las de los Estudiantes. Ha dejado el uniforme de colegio).

Escolar 3

¡Será tarea de nosotras rescatar la voz de miles de mujeres, aún silenciadas!

(Escolar 2 redobla en la tarola. Todos alargan la tela y forman un círculo sobre el piso y salen).

TERCERA ESCENA

MANUELITA SÁENZ, LA LIBERTADORA DEL LIBERTADOR

(Una de las estudiantes universitarias asume el rol de Narradora y las otras se alternarán para ser Manuelita Sáenz).

Narradora

En el colegio nunca me mencionaron a Manuelita Sáenz, ella fue una gran patriota que luchó junto a Simón Bolívar por la Independencia.

Escolar 1

Ella no fue la esposa de Bolívar, ella fue su... su... su amiga. No tendría por qué estar aquí.

Narradora

Voy a contarte su historia y te aseguro que cambiarás tu opinión sobre ella. «Su amiga», ¿no?

(Los Estudiantes/hombres con guitarra caminan cantando «La Chicha». Las mujeres se ponen polleras y se convierten en un coro de «Manuelitas». Los músicos se instalan. Llevan violonchelo, violín, viola y guitarra. La Escolar 2 se une a las Estudiantes, se va con ellas y deja sola a la Escolar 1. Los Estudiantes tocan en vivo la música de la canción «El Tupamaro» del Códice de Martínez Compañón en violín, viola, violoncelo y guitarra).

Narradora

Manuelita Sáenz nació en Quito, que en ese momento era parte del Virreinato del Perú, en diciembre de 1795. Su papá y su mamá se quisieron mucho, pero nunca llegaron a casarse porque cuando nació Manuelita su mamá falleció. Su padre, don Simón Sáenz, se casó y formó una nueva familia y puso a Manuelita en el Monasterio de la Inmaculada Concepción.

Ahí fue destacando por su inteligencia y manera independiente de ser. Tenía un enorme cariño por los caballos y amaba la libertad de correr por el campo.

(Suena una variación de la música de «El Tupamaro», mientras las chicas comienzan a correr libremente)

Pocos años después, nacieron sus dos hermanos José María y Pedro Sáenz. Crecieron juntos y se divertían libremente. A Manuelita nunca le impidieron participar en los juegos que en esa época eran destinados solo a los varones. (Suena una variación de «La Chicha» de José Bernardo Alcedo, mientras las mujeres comienzan a luchar entre ellas, como niñas jugando. Todas se calman cuando suena una

variación dulce de la música de «El Tupamaro»)

Aprovechando uno de sus viajes, su padre le compró en Panamá dos adolescentes negras esclavas a las que bautizó como Natán y Jonatás. Ellas se convirtieron en sus amigas y compañeras inseparables. Incluso les enseñó a leer y a escribir.

Unos años después, Manuelita fue trasladada al nuevo Monasterio de Santa Catalina, donde desarrolló muchas habilidades como:

Manuelita 4

Bordado.

Manuelita 1

Elaboración de dulces.

Manuelita 3

Atender y curar enfermos.

Manuelita 6

A tocar el clavicordio.

Manuelita 8

Hablar inglés.

Manuelita 2

Y francés.

Todas

A simular virtudes como desmayarse y poner los ojos en blanco.

(Todas caen desmayándose lentamente, luego ríen).

Narradora

Al crecer, sus hermanos ingresaron al ejército libertario. Siguiendo su ejemplo, Manuelita fue moldeando su carácter como el de una revolucionaria y defensora de la lucha libertaria contra la corona española.

En el convento empezó a realizar trabajos de espionaje, haciéndose amiga de oficiales, hermanos o galanes de sus compañeras que venían de visita. Y cuando conseguía información importante de las tropas realistas se la entregaba a sus hermanos.

Un día, a los 17 años, huyó del convento con un oficial realista por lo que su padre decidió casarla con un empresario inglés con el que hacía negocios.

Escolar 1

(Pronunciado con fonética castellana) Don James Thorne.

Manuelita 3

(Con buena pronunciación del inglés) Excuse me, his name was Sir. James Thorne.

(Las Manuelitas, en tono burlesco, repiten el nombre. Ríen).

Narradora

Él era 26 años mayor que ella.

Un año después, los Thorne se trasladaron a Lima, donde Manuelita, aprovechando los viajes de su esposo, hizo amistad con un grupo de mujeres de las diferentes ciudades del país que trabajaban por la libertad de la patria.

TERCERA ESCENA**SEGUNDA PARTE**

(Comienza la música de cuerdas con la melodía del Tupamaro).

Narradora

Viviendo en Lima, Manuelita vio llegar al ejército libertador comandado por el General don José de San Martín. El 28 de julio de 1821 presenció una de las 5 proclamaciones de la independencia del Perú realizadas ese día en la capital, y luego participó en todo el proceso.

En 1822, San Martín, al saber de su valentía la condecora como «Caballera de la Orden del Sol».

(Todas miran a la Escolar 2. Manuelita 2 le quita el uniforme de colegio y le pone una falda roja como si esa fuera la condecoración. Todas la rodean, se arrodillan y, señalándola, le dicen «Caballera de la orden del sol». Los músicos tocan y todas danzan. Al terminar desarman el círculo de tela y la alargan formando una línea sobre

el piso. Se sientan mirando a los espectadores. La Narradora va por la Estudiante 1 y la sienta adelante para que no se pierda ningún detalle).

Narradora

En Quito, después de haber participado junto con Natán y Jonatás en la batalla que dio liberación a Pichincha, conocería a alguien que le cambiaría la vida por siempre. (A Escolar 1) ¿Sabes a quien conoció? Al Libertador don Simón Bolívar.

(Músicos tocan un rock y cantan en inglés. Las manuelitas sacan papeles de carta y danzan sentadas, agitando las hojas de papel).

Escolar 2

Manuelita Sáenz escribe en su diario lo siguiente: Libertador Bolívar, gallardo jinete, iba montado en un precioso caballo blanco. Desde todos los balcones llovían pétalos para formar una alfombra fragante y colorida. Cuando se acercaba su caballo a mi balcón, tomé la corona de rosas y la arrojé para que cayera al frente del caballo, pero con tal suerte que fue a parar justo en el pecho de Su Excelencia. Nos miramos y nunca más dejamos de vernos.

Escolar 3

Manuelita le escribe a su esposo una carta en la que da por hecho el divorcio y la separación. Don James Thorne: No siga rogándome. ¿Qué quiere usted, sino hacerme pasar por el dolor de decirle mil veces no? Yo sé muy bien que nada puede unirme a él bajo los auspicios de lo que usted llama honor. ¿Me cree menos honrada por ser él mi amante y no mi esposo? ¡Ah! Yo no vivo de las preocupaciones sociales inventadas para atormentarse. Déjeme usted, mi querido inglés.

Manuelita 2

El general Sucre, impresionado por el desempeño guerrero de Manuelita en la batalla de Ayacucho le escribe una carta a Simón Bolívar. Mi General: Tengo la satisfacción de informar a Su Excelencia los detalles de los combates librados en Ayacucho. Se ha destacado particularmente Doña Manuela Sáenz por la valentía; incorporándose desde el primer momento a la división de Húsares y luego a la de

Vencedores, organizando y proporcionando el avituallamiento de las tropas, atendiendo a los soldados heridos, batiéndose a tiro limpio bajo los fuegos enemigos; rescatando a los heridos. La providencia nos ha favorecido. Doña Manuela merece un homenaje particular; por lo que ruego a Su Excelencia le otorgue el Grado de Coronel del Ejército Colombiano.

Manuelita 4

Cuando en Lima se organizaron motines en contra de Bolívar, Manuela lo defendió recorriendo cuarteles vestida de hombre, con una pistola al cinto y una bolsa de dinero en la mano. Por eso fue desterrada a Bogotá. Allí las disputas por el poder continuaban. Por eso ella se paseaba por las calles vestida de capitana, sin ocultar su condición de militar y amante del libertador. En esa ciudad, durante una noche de fiesta, fusiló a un muñeco de trapo contra la pared. El muñeco representaba al peor enemigo de Bolívar, el general colombiano Santander. El muñeco llevaba colgado un cartel en donde estaba escrito: Santander muere por traidor. Otra de esas noches salvó a Bolívar de un grupo de militares enviado por Santander con el fin de fusilarlo. Manuelita los distrajo y así ayudó a Bolívar a escapar por una ventana. Desde ese día Bolívar la llamó «La libertadora del Libertador».

Manuelitas

«La libertadora del Libertador».

Manuelita 8

Bolívar parte hacia el norte ya enfermo y le escribe a Manuelita: ¡Nunca, nunca, nunca dejaré de amarte! ¡Con este loco corazón que a pesar del tiempo te siente, estaré velando por ti, alejando los peligros que puedan perturbarte, mi alma toda estará colgada a tu puerta y te consolará en tus días tristes y se reirá contigo en tus momentos felices y sabrás una vez más cuánto te amo!

Manuelita 1

Estando en Colombia, en pos de darle alcance al libertador, Manuelita se enteró de la muerte de Bolívar, ocurrida el 17 de diciembre de 1830, en Santa Marta. Echada de Venezuela, Colombia y Ecuador, llega en barco al puerto de Paita, en Piura. Ahí se instaló con sus dos hermanas, Natán y Jonatás, y por necesidad económica abrió un

comercio de dulces, tabacos y de traducción de cartas del inglés y del francés al castellano.

Manuelita 4

En Paita ya no viste de capitana, ni dispara pistolas, ni monta a caballo. Ocupa su sillón de inválida como si fuera trono y pela guayabas con las manos más bellas del mundo. Manuela vive de preparar dulces y conservas de frutas. Manuela se divierte arrojando desperdicios a los perros vagabundos, que ella ha bautizado con los nombres de los generales que fueron desleales a Bolívar: Santander, Páez, Córdoba, La Mar y Santa Cruz.

(Ingresan dos Estudiantes/hombres haciendo de perros rabiosos, quienes muerden la tela y la empujan hacia un lado del escenario. Las Manuelitas realizan una danza con las cartas en las manos y antes de salir de escena se las dan a Escolar 1. Luego ella las repartirá a los espectadores).

CUARTA ESCENA

JUANA DE DIOS MANRIQUE DE LUNA MARQUESA DE LARA

(Se oye el sonido del mar. Escolar 1 sigue con el uniforme, ha cambiado su dureza al hablar. Ya está integrada al grupo. Cuatro Estudiantes/hombres, que representarán a José Olaya, realizan un movimiento colectivo como si fueran las olas del mar).

Escolar 1

El Libertador don José de San Martín condecoró como «Patricia» a doña Juana de Dios Manrique de Luna Marquesa de Lara.

Una mujer de temple, a quien le tocó vivir en la época más difícil de nuestra independencia.

Ella abrazó con inteligencia y pasión la causa libertadora. Y Junto con su prima Antonia realizaron tareas de espionaje.

(Ingresan cuatro Estudiantes/mujeres que llevan faldas rojas y una pluma blanca en las manos. Ellas realizan acciones de escritura, doblan cartas, las ocultan, corren y por momentos se esconden y luego vigilan. Mientras, los Olayas realizan acciones de mirar el horizonte, de cargarse unos a otros, de nadar. Luego son detenidos, golpeados y atados con las manos en alto).

Juanas y Escolar 1

Juana escribía las cartas que el pescador José Olaya llevaba a nado a la fortaleza del Real Felipe en el Callao.

Olayas y Escolar 1

Sus esfuerzos ayudaron a asegurar la captura de la fragata realista La Esmeralda.

Juana 1

Pueden registrar mi casa.

Juana 2

Pueden interrogarme hasta morir.

Juana 3

Pueden decir que miento.

Juana 4

Pueden no creerme.

Juana 1

No diré nada, porque no sé nada.

Juana 2

No conozco a José Olaya.

Juana 3

No sé quién le escribía las cartas.

Juana 4

No sé a quién iban dirigidos esos mensajes.

Escolar 1

Me declaro inocente de transmitir secretos.

Juanas y Escolar

Me declaro inocente de transmitir secretos.

Olayas

(Antes del fusilamiento) «Gracias Juana. Si mil vidas tuviera, gustoso las daría por mi patria».

(Las Juanas con la pluma hacen una limpieza simbólica a los Olayas ya fusilados que yacen en el suelo. Ellas salen. Escolar 1 se ha quitado los zapatos como una manera de integrarse al grupo de Estudiantes).

Escolar 1

El 29 de junio de 1823, el héroe chorrillano José Olaya fue fusilado sin haber delatado ningún nombre de hombre o mujer patriota. Juana de Dios Manrique de Luna ocultó la organización logrando salvar la vida de muchos de los que apoyaban la causa libertadora.

QUINTA ESCENA

ESCENA DE TARKAS Y BATALLAS

(Ingresan los Estudiantes llevando cada uno un chullo gladiador y tocando tarkas puneñas. Forman un círculo de tarkas. Se unen a los percusionistas de la tropa, haciendo una fusión entre la música tradicional y el ritmo hip hop. La tropa de tarkas representará las batallas mediante una danza hip hop).

BATALLA DE JUNÍN

Estudiante/hombre 3

El 6 de agosto de 1824, el Perú ha ganado. Por un camino que conduce hacia Tarma, por el lado del norte, se presentó el ejército del Perú, y por el sur apareció el ejército español, el más fuerte de toda América. El primero en avistar al enemigo fue nuestro general Necochea, quien atacó al general Canterac, sin embargo, la velocidad y experiencia del ejército español nos derrotó. Luego llegó un inglés: el general Miller fue al apoyo de Necochea con toda su fuerza, sin embargo, también fue derrotado rápidamente. Todo parecía estar perdido. Venezolanos, bolivianos y colombianos gritaban ¡retirada!, sin embargo, un peruano, el general Rázuri, no se dio por vencido y ordenó: ¡tomadlos por la retaguardia, atacad compatriotas, es nuestra oportunidad! Y de esa manera el Perú ha ganado la batalla de Junín.

Estudiante/mujer 4

(Estudiante rapeando)

Cuando la batalla de Junín llegó a su fin
Bolívar a Lima tuvo que partir
El 6 de diciembre nuestras tropas llegaron
Y con conocimiento de Ayacucho se ubicaron
Aquí a la espera, en la Pampa de la Quinua,
Dos días después aparecieron los realistas.
El primer ataque lo dio La Serna
Sin dudar mandó a Villalobos y Monet
Divisiones que el Perú no pudo detener
Venciendo así a la división de La Mar
Dejándolo herido sin poderse parar.
Para enfrentar a estas dos divisiones
Gamarra y Miller toman posiciones
Ganándole, así, a todos los batallones
Peleando sin temor contra muchísimos españoles.
El segundo está a cargo de la caballería
En la que estuvo una mujer en la capitanía:
Manuelita Sáenz de los Húsares de Junín
Quiénes están por luchar a favor del país.
Con armas, a caballo, con espada en mano
Se enfrentó contra todos y no fue en vano.
Con cientos de mujeres en la retaguardia,
No solo se encargaban de soldados en cama
Sin miedo en la primera fila las ves paradas
Pues ellas los fusiles también agarraban
Éramos menos hombres que el ejército realista,
Pero las mujeres sumaban a la lista.

Todos

¡Jallayay!

(Salen tocando victoriosos).

SEXTA ESCENA

EL PODER LIBRE ASHÁNINCA

LA REBELIÓN DE JUAN SANTOS ATAHUALPA Y MARTINA MÁRQUEZ ZUMAETA

Escolar 1

El grito libertario se escuchó también en la selva. Otra valiente pareja, liderando a la nación indígena asháninka, combatió la sangrienta evangelización española.

(Entran los hombres con silbadores, sonajas y quenás de la selva. Ingresan una pareja. Están vestidos con cushma él, y ella con anaco. Ellos narrarán el mito de origen del pueblo asháninka).

Estudiante/hombre 5

El primer hombre, no fue hombre...

Escolar 2

El primer hombre... fue mujer.

Hace miles de lunas, cuando la misma luna era un pedazo de tronco difunto, en ese entonces todo era ceniza. Dios no había nacido todavía. Todo era nada.

Cayó un relámpago sobre un árbol de pomarrosa y brotó un lindo animal. No era pájaro, no era pez, no era animal. Era un ser humano y se le llamó Kaametza, que significa «la muy hermosa», en idioma asháninka. Y así fue como comenzamos, con Kaametza, una hembra. Una tarde desde lo alto del bosque surgió una pantera de espanto, un otorongo negro. Kaametza extrajo un hueso de su cintura y como un puñal bien afilado, le sajó la garganta al otorongo.

Contempló el cuchillo que la había salvado. Lo tomó entre sus manos y lo llevó hacia su boca casi besándolo y dio las gracias con su aliento y el cariño de su boca.

El hueso se encendió y empezó a dar vueltas y fue creciendo, ocupando una forma que ya estaba en el aire y que lo esperaba desde

siempre. Y apareció el varón Narowé que en idioma campa quiere decir «soy el que soy».

Narowé vio a Kaametza, la distinguió bien claro, nítida y ahí no más se levantó hacia ella y ella lo recibió, sabiéndolo todo, y llegaron juntos al placer. Y cuando gozaron, en el mismo instante en que ambos gozaron, ahí fue que el mundo inventó la luz.

Del primer goce, del primer amor, nació la luz.

Estudiante/hombre 5

Así nacieron los Asháninka y vivieron muchos años poblando la selva. Pero llegó el invasor español y durante siglos oprimieron a los indígenas. Los mataron con crueles castigos, les contagiaron enfermedades, violaron a las mujeres, mataron a sus niños.

(Ingresan los Estudiantes portando remos de río que usarán para hacer una danza).

Estudiante/hombre 2

Asháninkas. Piros. Nomatsiguengas. Matsiguengas. Yaneshas. Amahuacas. Yaminahuas. En 1746 aparece el Apu Inka Jovà Santoshi Ataaripa, Juan Santos Atahualpa.

Escolar 2

Y su esposa asháninka Maritzina Marikishi Shumaiteri, Martina Márquez Zumaeta.

Estudiante/hombre 5

Junto con hombres y mujeres indígenas lograron recobrar sus tierras desapareciendo 50 pueblos fundados por los españoles. Se exterminaron las conversiones de Chanchamayo, Perené, Paucartambo, Cerro de la Sal, Metraro, Eneñas, Huancabamba, Apurímac, Pangoa, Ene, Sonomoro y Alto Ucayali.

Escolar 2

En sus guerras recibieron la ayuda del Fuego y de la Tierra. (Acciones volcando balsas y canoas, atacando de sorpresa por tierra, cavando trampas). Se convertían en alacranes, en serpientes, en armadillo, en ciempiés, en pez perro, en pausil, en pájaro carpintero y atacaban.

Estudiante/hombre 5

El ejército del Apu Inka Jovà Santoshi Ataaripa nunca fue vencido.

Escolar 2

Se dice que, cumplida su valiente misión en la selva, entre nubes y vapores brillantes y entre lágrimas de despedida, Maritzina Marikishi Shumaiteri despidió a su esposo Jovà Santoshi Ataaripa, quien se elevó hacia el cielo en medio de cánticos hermosos y extraños, con la promesa de que volvería.

(Secuencia colectiva de acciones con los remos a modo de danza).

SÉPTIMA ESCENA**MARÍA PARADO DE BELLIDO****Escolar 1**

María Parado de Bellido trenzó siempre sus cabellos largos como todas las mujeres indias de Huamanga. Nació en 1777. Se casó a los 15 años y tuvo 5 hijas y 2 hijos. Hacia finales de 1820 su esposo e hijos se unieron a las guerrillas independentistas y ella empezó a colaborar como informante enviándole cartas al jefe guerrillero Cayetano Quiroz. Gracias a sus mensajes, los patriotas lograron huir del pueblo de Quilcamachay, cuando se acercaba un poderoso ejército enemigo. El general español José Carratalá descubrió una de sus cartas y ordenó su captura.

(Ingresan Estudiantes/hombres 2 y 3 empujando a Escolar 3).

Estudiante/hombre 2

Habla, india, y te perdonaremos la vida.

Estudiante/hombre 3

Danos los nombres de tus informantes y te perdonaremos la vida.

Escucha a tus hijas, hazles caso.

(Ingresan corriendo 3 mujeres y se abrazan llorando a las piernas de su madre).

Hija 1

Yachanin manan imatapas ninkichu.

(Traducción: Sé que nada les dirás).

Hija 2

Gracias por ser como eres, mamitay.

Hija 3

Eres valiente madre, te amo.

(María Parado de Bellido las levanta y las abraza una a una, despidiéndose).

María Parado de Bellido

Kullasqay churiykuna, Huamanga llaqta. Qankunamanta dispidikuni lllachaspay qina qankuna qatinkichik maqanakuita librikayniychiqpa. Palabayta quni sutikunata pakanaypaq llapan suyukunapata chairaykun kanan ñuqa wañusaq. Kullanin aylluyta achka suyuita qina chaymy kanan paipa sutinpi wañusaq pairayku. Qina maqanakuichik. Causachun libricaininkich!

(Traducción: Hijas queridas, pueblo de Huamanga. Me despido de ustedes con la seguridad de que seguirán luchando por nuestra libertad. Di mi palabra de guardar los nombres de todos los patriotas y por esta palabra hoy muero. Amo a mi familia tanto como a mi Patria y hoy me ha tocado el honor de morir por ella. Sigán luchando. ¡Que viva la libertad!).

(Las hijas cantan ayataqui en quechua. Los soldados cargan de los brazos a María Parado de Bellido, como al cristo crucificado. Salen).

Estudiantes/hombres 2 y 3

María Parado de Bellido, heroína peruana y mártir de la independencia, murió fusilada en la Pampa del Arco de Ayacucho el 1 de mayo de 1822.

OCTAVA ESCENA

MICAELA BASTIDAS Y LA MARCHA DE LAS FLORES ASESINADAS

(Fondo musical de violín y bombo. Ingresa la tela convertida en una soga inmensa a la que dan forma de espiral en el centro del escenario).

Escolar 1

44 años antes de la Batalla de Ayacucho, otra mujer luchó contra la Corona Española.

Escolar 1 y Estudiante/mujer 6

Doña Micaela Bastidas.

(Entran las mujeres con polleras cremas y con los cabellos sueltos).

Estudiante/mujer 6

Mi abuela me decía que cuando una mujer se sintiera triste lo mejor que podía hacer era trenzarse el cabello; de esta manera el dolor quedaría atrapado entre los nudos del cabello trenzado y ya no podría llegar hasta el resto del cuerpo.

Estudiante/mujer 1

Había que tener cuidado de que la tristeza no se metiera en nuestros ojos porque nos haría llorar.

Estudiante/mujer 2

Tampoco era bueno dejarla entrar en nuestros labios pues los obligaría a decir cosas que no eran ciertas.

Estudiante/mujer 3

Que no se meta entre nuestras manos porque podríamos tostar demás el café o dejar cruda la masa.

Estudiante/mujer 4

Y es que a la tristeza le gusta el sabor amargo.

Estudiante/mujer 6

Cuenta la leyenda que cuando el dios Huiracocha creó el mundo tenía el pelo trenzado y enseñó a la mujer y al hombre a trenzarse el cabello para que de esta manera puedan concentrar toda su energía. Es así como trenzaron la vegetación y se hicieron las casas.

Trenzaron el quinaí y se hizo el abrigo.
 Trenzaron el barro y se hizo la cerámica.
 Trenzaron el sonido y se hizo la música.
 Trenzaron las viviendas y se hizo la historia.
 La trenza es el símbolo para mantenerse idéntico y reconocerse
 como indígenas, sin importar si eres hombre o mujer.

(Ingresan Micaela y José Gabriel, quienes recorren el espiral formado por la tela. Luego se enredarán con la tela y la valorarán de diferentes maneras mientras conversan).

Micaela

Me parece que José Gabriel no va tan rápido como yo quisiera. Le repetí mucho que debíamos aprovechar la sorpresa. Enemigo avisado es doblemente peligroso.

José Gabriel

Hay nudos
 Que no son nudos
 Y nudos que solamente
 Son nudos

Micaela

Algún día los enemigos de mi pueblo creerán que en mi corazón el odio hacia ellos fue germinando como una semilla maldita, que a su tiempo echó raíces y dio frutos. Pensarán, con su manera torcida de ver las cosas, que ese odio ciego, sin razón, me movió para levantar las banderas de la rebelión al lado de José Gabriel.

José Gabriel

Nudos que amanecen
 Y nudos que perecen
 Como nebulosas

Micaela

... en mi pecho, desde que entendí la postración de los míos, sentí incrustada como una espina una herida que cada día se fue haciendo más profunda y en mi carne se hizo carne el llanto de los niños, el hipar ya sin lágrimas de las mujeres, el clamor de los hombres

encadenados a la muerte, arrastrándola tras sí, como instrumento al servicio de la ambición de los corregidores.

José Gabriel

Torbellino de nudos

Sin sentido

Nudos de carne

Y nudos de hueso

Micaela

Al indio tenían que exprimirle hasta la última gota de su sangre para convertirla en oro, aprisa, como si el tiempo les empujara por detrás, pues las prebendas no les duraban mucho. Hemos vivido hasta ahora acuciados por su locura, urgidos por su sed de hacerse ricos. Miro hacia atrás y no puedo recordarles de distinta manera.

José Gabriel

Nudos enamorados

Nudos marineros

Nudos de carne

Y nudos de hueso

Nudos que no existen

Pero que resisten

Y resisten

Micaela

«No he sentido pena por mí. Ni siquiera por ti José Gabriel, porque los dos somos uno, y tu corazón late con el mío o el mío es solo como un eco del tuyo.

He sentido pena por nuestro pueblo. Los campos se han ido secando como el pezón de las madres que se vuelven flácidos de pura miseria. Hay una orfandad en los surcos como si la tierra estuviera amortajada y hasta los pájaros callan».

(Entran dos Estudiantes/hombres haciendo de soldados, cogen la tela, la levantan, la extienden, la sacuden y dan forma a un gran cataclismo en escena, el que termina envolviendo a Micaela y a José Gabriel).

Micaela

Voy a morir cantando, en mí la esperanza no muere. Tengo fe en el mañana. José Gabriel, yo quisiera animarte, infundir calor a tu corazón, decirte otra vez y mil veces que lo amo, que sé que volveremos a encontrarnos entre el ondear de las banderas y el ulular de los pututos. Hablando, sí, hablando siempre de la libertad...

(La arremetida de los soldados con la tela hace caer al piso a Micaela y a José Gabriel. Una Estudiante/mujer canta el ayataki «Mamay Khuyapayawaspa» mientras las cuatro Estudiantes/mujeres que se trenzaron el cabello se lanzan al piso y lloran ante el cadáver de Micaela).

Estudiante/mujer

Wañuy auqa chayamuqtin
 saunallaypi sayaykinki
 wawallayki wañuykuqtiy
 almayta pusakapunki
 wawallayki wañuykuqtiy
 almayta pusakapunki

Estudiante/mujer 6

(Hablándole al cuerpo de Micaela) Cuando te sientas triste, niña, tréznate el cabello; atrapa el dolor en la madeja y mañana que despiertes con el canto del gorrión encontrarás el dolor pálido y desvanecido entre el telar de tu cabello y allí, allí mi niña, deja el dolor libre cuando el viento del norte pegue con fuerza.

Escolar 1

Le cortaron la lengua, la mataron a patadas, le cortaron la cabeza y el cuerpo de ambos fue partido en pedazos y llevado como escarmiento a los pueblos que se sublevaron con ellos.

Pero su esperanza no murió, tampoco su fe en nuestra generación.

(Los soldados levantan a la fuerza a todas las mujeres y atadas unas a otras las hacen caminar en el escenario).

Soldado 1

El 17 de junio de 1783, el corregidor José Antonio Areche, por orden de Rey Carlos III de España, forma la Caravana de la Muerte en agravio de 92 mujeres, todas familiares del prócer José Gabriel Condorcanqui y de su esposa Micaela Bastidas Puyucawa. Ellas fueron consideradas «infames seguidoras de la revolución de Túpac Amaru II».

Soldado 2

«Se ordena caminar a pie desde Cusco hasta la Fortaleza Real Felipe del Callao, con los pies descalzos, encadenadas de los tobillos, sin provisiones, únicamente con los vestidos que llevan puestos».

Soldado 1

Noventa y dos mujeres de las cuales 17 eran niñas de 8 a 17 años de edad, fueron desfalleciendo de hambre y sed durante los 90 días que duró el recorrido de 1,400 kilómetros. Solo 15 mujeres llegaron al Callao, desde donde fueron embarcadas hacia España y México, a modo de destierro perpetuo, muriendo durante el recorrido.

Estudiante/mujer 4

No podemos mencionar a secas el nombre de cada una de las integrantes de la nigromántica «Caravana de la muerte», si es que previamente no les ofrecemos: El delirio de las flores, el tratamiento de heroínas, un manjar de estrellas, un camino alfombrado de besos y un aplauso con las piedras de Sacsayhuamán.

Escolar 1

(Leyendo ante el micrófono, mientras las mujeres giran y saltan, se van soltando las polleras y caen al piso. Los soldados marcan el perfil de sus cuerpos con tiza sobre el piso. A medida que avanza la lectura de los 92 nombres, las Estudiantes/mujeres se incorporarán y levantarán sus faldas como si estas fueran los cuerpos de las mártires. Los Estudiantes/hombres se colocarán en el lado opuesto y todos y todas irán repitiendo los nombres en susurro)

Teresa Túpac Amaru

Pascuala Comarque

Rosa Comarque

Antonia Castro

Paula Castro

Santuro Castro Cruz

Marcela Luque
Juliana Marqui
Felipa Mendibure
Lorenza Mendibure
Francisca Paula Noguera
Margarita Noguera
Francisca Noguera
Nina Feliciano Tanta
Juana Sisa
Paula Ubenciana
Leoncia Valenciano
Margarita Acevedo
Nicolaza Aguirre
Susana Aguirre
Ventura Aguirre
Rosa Arce
Rosa Barrantes Túpac
Bernardina Bastidas
María Cahuana,
Dionicia Cahuana Tapia,
Santosa Canqui
Micaela Castellanos
Antonia Castro
Paula Castro
Mónica Castro
Marcela Castro Puyuchagua
Saniosa Castro Suyucagua
Antonia Coya
Agustina Cuna
Micaela Colque
Ursula Colque
Rosa Condorcanqui
Margarita Condón,
María Cusi Huaracay
Ana María Díaz Castro
Patricia Díaz Castro
Patricia Díaz

Antonia Escobedo
Bartola Escobedo
Ascencio Flores
María Fuentes
Asencia Fuentes Castro
Francisca Fuentes Castro
Antonia Gallo
Isabel Gonzales
Catalina Huancachoya
Francisca Herrera
Maria Incabueno
María Luque
María Llaclla
Gregoria Mallqui
Juliana Mallqui
Gregoria Mandinga
Juana Molina
Juliana Mallqui
Gregoria Mallqui
Mariana Mandrigna
Ventura Merunjamas
Juana Malena
Ventura Monsoria
Margarita Noguera
Paula Noguera
Rosa Noguera
Pascuaza Olmos
Úrsula Pereda
Narcisa Puyacahua
María Ramos
Sebastiana Ramos
Rosa Roco
Tomasa Siso
Antonia tito Condón
Feliciano Tito Condón
Manuela Tito Condón
Francisca Toledo

Melchora Toledo
Margarita Torres
Nicolasa Torres
Antonia Túpac Amaru
Manuela Túpac Amaru
Paula Túpac Amaru
Rosa Túpac Amaru
Andrea Uscumaita
Simona Venancio
Rosa Vilca

Estudiantes/mujeres

«Señalemos al Colonialismo
como el polvo sucio de la sociedad humana.
Allí donde fueron cayendo las rosas,
hagamos jardines con flores que ríen
y gocen con nuestros afectos y
resuciten a la plenitud de la Historia».

Estudiantes/hombres

«La Corona española tiene una deuda y debe pedir perdón al Perú
por los crímenes perpetrados en agravio de nuestros antecesores, y
sobre todo por el exterminio de la familia que lanzó el primer grito
de “libertad” en América».

(Suena un redoble de tarola. Salen todos).

NOVENA ESCENA

ESCENA FINAL

(Ingresan tocando las tres escolares correctamente vestidas. Al observarse uniformadas unas a otras, dejan de tocar y se abrazan).

Escolar 1

Gracias compañeras. Siempre he vivido peleada con la historia. Sus verdades estaban en un punto ciego para mí; sin embargo, hoy he conocido un punto de vista más cercano a mi realidad actual.

Escolar 2

Ha sido un viaje interno entre la identidad y la memoria de un país atacado por el olvido. Hemos ido recolectando los pasos perdidos de aquellas mujeres que destacaron pero que, sin embargo, fueron silenciadas.

Escolar 3

Las estudiantes tenemos razón: crecer sumergidas en el patriarcado, formarnos en un colegio católico y lidiar con una sociedad que es intolerante con la mujer nos desaparece como género. Es por eso que hoy sentimos la necesidad de saber cuál era nuestra verdad.

Escolar 2

Conectar con la delicadeza e inteligencia de las cartas de Manuelita o el aguerrido coraje de Micaela hacía que mi niña interior vibre en cada momento. Para mí la historia ya no era algo que en casa me enseñaban y en el colegio apagaban, por primera vez todos mis sentidos estaban dispuestos para contarla y ser partícipe de ella.

Escolar 1

Es más importante lo que nos pasa a todas que los pequeños problemas que podamos tener individualmente. Darme cuenta de esto me deja con una agria pero necesaria pregunta: ¿qué estoy haciendo yo por cambiar, por contribuir con mi país, por construir un mundo mejor?

(Ingresa Estudiante/mujer 5 trayendo el saco y el gorro del uniforme de los Húsares de Junín).

Estudiante/mujer 5

Chicas, este es el uniforme de los Húsares de Junín, uno así utilizo Manuelita.

Escolar 1

En la batalla de Ayacucho.

(Estudiante/mujer 5 sonrío, se acerca a Escolar 1, le coloca la polaca sobre los hombros y le entrega el quepí. Al mismo tiempo ingresan todos los Estudiantes, los hombres con faldas rojas, algunas de las mujeres con faldas rojas y otras con polleras de color crema. Quienes tienen faldas rojas se colocan a los extremos y quienes llevan polleras

de color crema ocupan el centro, formando así, entre todos, una gran bandera peruana. Todos cantan la primera estrofa del himno nacional en quechua).

Escolar 1

Gracias. Lo llevaremos con nosotras.

Estudiante/mujer 5

Manuelita es un ejemplo de una gran autenticidad personal y un acendrado amor por la libertad.

Estudiante/mujer 4

Quiero hablar de libertad, quiero hablar de mi historia, quiero seguir hablando de estas mujeres.

Estudiante/mujer 3

Comparo ese patriotismo con el patriotismo femenino de hoy, el de cada mujer sobre su cuerpo, su libertad y sus derechos.

Estudiante/hombre 5

En mi familia la palabra «fuerza» me la enseñaron las mujeres. Esta obra de teatro es la voz de todas ellas que la historia quiso callar.

Estudiante/hombre 3

El machismo y la heteronormatividad hicieron como si ellas no hubieran existido. Han pasado casi 200 años desde su lucha, pero siguen siendo violadas y asesinadas.

Estudiante/hombre 4

No puedo estar ajeno al país que me vio nacer, en el que crecí y me crié.

Estudiante/mujer 7

Porque ellas siempre lucharon, nunca se rindieron.

Estudiante/mujer 8

Me dio mucha alegría darme cuenta de que podía compartir mi memoria y todo lo que mi familia me enseñó con mis compañeros.

Estudiante/hombre 3

Cuando hablaba de la historia del Perú, solía hablar solo de asesinos, vendepatrias, racistas, explotadores, ladrones y corruptos. Hoy conozco las historias de estas mujeres patriotas y me siento orgulloso.

Estudiante/mujer 2

Estoy orgullosa de ser peruana, de sus paisajes, de sus costumbres.

Estudiante/mujer 1

Estoy orgullosa porque el Perú es el país de «todas las sangres»: del aymara, del quechua, del asháninka, no solo del español.

Estudiante/hombre 1

Aunque la historia sea borrada es labor nuestra recordar para no repetir.

Estudiante/mujer 6

Ninguno de nosotros está ausente de alguna alegría o alguna tristeza dentro de la historia y es que la historia de mi país es parte de mí.

Todos

La historia de mi país es parte de mí.

(Todos cantan el Himno Nacional en quechua)

Qispisqañam kachkanchik
wiñaypaq kananchik wiñaypaq,
ñawpaqtaraq pakachun
wach'inta Intinchik pakachun
Sayasunmi ñuqanchik chiqapta
Llaqtanchikmi wiñaypaq ruwasqa

FIN



Fotografía: Gloria Pardo.

Álbum de la obra en Flickr: <http://bit.ly/VisitaguiadaFotos>

El banquete de Mariátegui

Cuatrotablas

En este performance político teatral, el Amauta, José Carlos Mariátegui, convoca a una reunión urgente a grandes personajes políticos y reconocidos intelectuales para analizar la situación política del Perú. En una madrugada después del asesinato de Sánchez Cerro, el espíritu del Amauta invita a Manuel González Prada, Víctor Raúl Haya de La Torre, César Vallejo, José María Eguren, Abraham Valdelomar, Magda Portal, Ángela Ramos, Anita Chiappe, Georgette Philippart y al renombrado músico Felipe Pinglo. Mariátegui dice: «Todos unidos para pensar el Perú, serán el discurso de un país que trasciende para terminar con la fragmentación».

Cuatrotablas

Creación colectiva del laboratorio «El Banquete de Mariátegui» con la idea original de Mario Delgado, Zitha Elías, Flor Castillo, Helena Huambos-Miguel Pachas, Antonieta Pari y actores de Cuatrotablas, quienes realizan la investigación de los personajes de El Banquete de Mariátegui durante un año, logrando reunirlos en un desenlace enmarcado en momentos críticos de la historia nacional. Bruno Ortiz, actor invitado y actores del grupo Cuatrotablas, intervienen en la conclusión de la dramaturgia de la obra.

El banquete de Mariátegui

(Intervención y performance político que trata de la vida agónica y la acción escrita de José Carlos Mariátegui, el Amauta, y de cómo lo transformamos en ícono y lo subimos a su pedestal. Podría llamarse también, «los fantasmas del Perú» o «escucha la otra parte»

Se levanta el telón. El Perú es el gran escenario. Subimos a las tablas con 200 años de historia libres del yugo colonial. No ha sido fácil llegar hasta aquí. Las luces se encienden y viajamos a este caudal del mejor teatro peruano contemporáneo: junto a San Martín compartimos el sueño de la pariguana, una visita guiada al Panteón de los Héroes nos lleva al encuentro con las heroínas olvidadas de la historia, cantamos junto a "La Agonía" el dolor de la esclavitud, atravesamos un campo lleno de poesía peruana hacia el hogar de Yerma, sufrimos injusto encarcelamiento al lado del joven Vallejo, nos retorremos de dolores de parto con la pacientita en medio de la indiferencia, resistimos junto a madres y hermanas la guerra que ha llegado a las puertas de Lima, nos ocultamos como el soldado Aníbal de la violencia en Huamanga, participamos de un banquete con Mariátegui y Anna Chiappe tras la muerte de Sánchez Cerro, desciframos los tentáculos de la dictadura con la periodista Maya y bailamos junto a Diego y Edgar en la discoteca Honey de Los Olivos. Nuestras heridas y nuestras esperanzas se reúnen aquí, en este prisma de teatro bicentenario, casi como en una revelación, un pasacalle de todas las sangres en el escenario.

ISBN: 978-612-48419-1-0



PERÚ
Ministerio
de Educación

ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE
ARTE DRAMÁTICO
Culterio Ugarte Chumana